

Talleres de Remedios de Escalada: Auge y decadencia de su dimensión social.

Mariano Gruschetsky, Universidad Nacional de Lanús.

mgrusche@unla.edu.ar

Laura Perez, Universidad Nacional de Lanús.

laura_sperez@yahoo.com.ar

La siguiente ponencia es el resultado de una línea de trabajo desarrollada dentro del proyecto de investigación 33B104 “La relación entre los poderes públicos y los clubes de fútbol: el caso Talleres de Remedios de Escalada 1990-2012”, llevado a cabo en la Universidad Nacional de Lanús.

La misma tiene como objeto describir y comprender el proceso histórico de desarrollo de la dimensión social del Club Talleres de Remedios de Escalada, que alcanza su auge en las décadas del 60' y 70'.

Fundado en 1906, el club comenzó a diversificar sus actividades más allá del fútbol profesional, a partir de la década del 30, proceso que de modo similar se fue dando en la mayoría de los clubes de fútbol de área metropolitana de Buenos Aires.

Sin embargo es a partir de comienzos de los años 60' cuando estas actividades, principalmente los bailes, adquieren una enorme relevancia, tornando al club Talleres en uno de los espacios más importante de sociabilidad urbana, trascendiendo su influencia la del propio partido de Lanús.

Pretendemos describir dicho proceso, las lógicas y actores participantes, como un modo de aportar a la comprensión del rol que cumplen y cumplieron los clubes de fútbol en nuestra sociedad, en tantos espacios privilegiados de sociabilidad urbana.

Los comienzos

Como ha sucedido con la fundación de muchos otros clubes de fútbol del área metropolitana de Buenos Aires, Talleres de Remedios de Escalada surgió en 1906 fundándose el 1 de junio, a partir de la iniciativa de un grupo de jóvenes integrantes de un club del barrio, en este caso de Banfield, llamado "General Paz" muy cercano a "Los Talleres". El nombre de origen británico se debió a que muchos de los trabajadores del Gran Ferrocarril del Sur que vivían en la zona eran inmigrantes o descendientes de ingleses o irlandeses.

En sus primeros años, el Club Talleres sufrió una "crisis" económica, que lo obligó a deambular por pequeñas ligas y lo llevó a un punto muerto institucional desde 1908 hasta 1914. En dicho año se logró la primera reorganización del club, así como la inscripción en una Liga Independiente. Asimismo se solicitó la afiliación en la Asociación Argentina de fútbol. Como ha estudiado Julio Frydenberg (1999) esas ligas independientes fueron el primer espacio de organización de estas pequeñas instituciones, a la vez que funcionaron como espacio de sociabilidad, encuentro y competencia, lo que el autor establece como una verdadera subcultura juvenil.

En 1920 el club pasó a denominarse Talleres Football Club, en el primer paso de su proceso de castellanización del nombre (Fabián Aquisto, comunicación personal, 12/3/2013). En 1925 ascendió a Primera División del fútbol amateur y se compraron los terrenos, donde hoy está situado, para la construcción de su campo de deportes. Puede aquí observarse que el club cumple al pie de la letra el camino de aquellas instituciones que sobrevivieron a la ola fundacional de principios del siglo XX. Casi todos los clubes de fútbol que hoy conocemos, se enfrentaron al desafío de poseer un predio propio para alojar su cancha, desarrollar otras

actividades y sobre todo cumplir con los requisitos impuestos por la liga. Aquellos que no fueron capaces de afincarse en un territorio, desaparecieron y quedaron en el camino.

Hacia la década del '40 se produjo un incremento de la masa societaria que trajo aparejado la inauguración de la pileta y el paulatino aumento de su actividad social, a los que se les agregaron los famosos bailes de carnaval. Importancia que queda reflejada en la Memoria y Balance del año 1957 con la conformación de la subcomisión de fiestas.

Es por esos años que el club comienza a perfilar una impronta en la que la dimensión social irá prevaleciendo, la cual desbordará la misma Remedios de Escalada, y que muchos testimonios coinciden en señalar, alcanzará su esplendor en los años 70. Por ejemplo Miguel, histórico cobrador del club señaló que:

Desde el 74 que soy cobrador del club, yo sólo tenía 3500 socios. Éramos seis cobradores y en todo el club había 13.600 socios. Con el famoso equipo de los 118 goles, en el 78. Ningún club de primera había hecho tantos goles. Un montón de socios. Banfield, por ese entonces, tenía 6000 socios y Lanús andaba por ahí, porque se había ido a la "C". Yo recorría el mapa, era embolsar dinero a rolete (...) (Miguel, comunicación personal, 18/2/2013).

Fabián, devenido en historiador amateur del Club, en este sentido relata que:

Talleres estaba en la lista de los carnavales en tercer lugar después de lo que lo era San Lorenzo y el club Comunicaciones, antes se iban a bailar a los clubes, no había boliche. (...) yo sacaba a bailar a alguna chica y le preguntaba de donde venía, pensando de Lanús, Quilmes y me dice que era de Tigre, ¿cómo de Tigre? Se venían a bailar de distintos lugares al club (...). Se publicaban en el diario, en el noticiero, en la radio, porque era para ver quien lograba llevar más gente, una especie de competencia (...). Cuando era chico recuerdo jugar en la calle y ver los colectivos llenos de gente que traían chicos al baile, desde Constitución, y a la vuelta volvían a Capital" (Fabián Aquisto, comunicación personal, 12/3/2013).

A la hora de ir a las fuentes escritas esta afirmación en parte se confirma. Efectivamente, Talleres de Remedios de Escalada figuraba en las listas "oficiales"

de recaudaciones de los bailes de Carnaval. Si bien ese mentado tercer puesto se parece más a una exageración producto de un juego de la memoria, no deja de ser significativo encontrar al club dentro de los 15 espacios de mayor importancia de toda el área metropolitana en lo que a bailes de Carnaval se refiere.

Talleres “los años Dorados”

La mayoría de los testimonios recogidos entre socios y simpatizantes de Talleres coinciden en señalar las décadas del 70' y 80', como las más importantes en la historia del club. Esos momentos no pueden disociarse de la actuación de Edgardo Delhon, presidente del club en esos años.

Delhon asume como presidente del club en un contexto social de expansión de las actividades de ocio y tiempo libre, ligadas al mejoramiento de las condiciones materiales de los sectores populares y medios.

Según relata él nunca hasta 1964 había tenido participación en el Club salvo como practicante y jugador de Básquet. Su llegada a la presidencia bien vale transcribir su relato:

...en Talleres había un presidente(...) peronista de nombre José Zenon Baldi (...) una especie de caudillo de aquella época, y obviamente no contaba con ninguna simpatía del bando socialista ni tampoco de los radicales y en general de la gente de Escalada (...) esa comisión directiva organiza una rifa gigante(...) yo no sé cuál fue el negociado (...) que le provocan por petición de los asociados una asamblea extraordinaria(...) Yo no tenía ninguna vinculación con el club más que ir a jugar al Básquet, y tenía 24 años en ese momento(...) fue un sábado a la noche y yo tenía por costumbre en esos años de jugar la Basket los domingos a la mañana (...) le dije a mi madre que venga a la hora que venga vos mañana me despertás para ir a jugar al Basket (...) en la asamblea, como se suponía, se va caldeando el ambiente y le pide a la comisión directiva la renuncia (...) la comisión directiva renuncia ante la asamblea y queda el club acéfalo, resolviéndose formar una comisión directiva de 7 miembros, que tenía por misión normalizar el club y convocar a elecciones en 45 días (...) una persona muy conocida en Escalada, con la que teníamos enconos políticos muy fuertes, Otilio Agnelli, se le ocurre “lo

propongo al Doctor Delhon, abogado joven para que sea presidente de esta comisión provisoria...” yo no lo podía creer, había ido a ver qué pasaba y nunca había sido ni portero, nada, jugaba al Basket y nada más... la gente dice si, si, si y nombran 6 más (...) yo me voy a mi casa, eran como las 5 de la mañana (...) ni me acosté, me acuerdo que le dije a mi mamá ojo que vos estás hablando con el presidente de Talleres, y ella me dice, vos estás en pedo... (Edgardo Delhon, comunicación personal, 2/7/2013).

Varios aspectos importantes se desprenden de este relato. Por un lado la sensación acerca de que el comienzo de la época de esplendor del club parece comenzar en un hecho casi fortuito. De todos modos, debemos relativizarlo un poco. Si bien Edgardo Delhon no fue esa noche en busca de la presidencia, es un “hijo” de escalada, y entonces la potencia de esa pequeña sociedad local, se torna nuevamente visible. Quien lo nombra, y quienes lo aceptan, seguramente saben quién es ese “joven abogado”.

La otra cuestión interesante que aquí aparece es aquella idea del club como espacio donde confluyen, a veces en armonía, otras en tensión, las diversas corrientes políticas del momento. En una sociedad local de preminencia socialista, un presidente del origen peronista es obligado a renunciar y es reemplazado por un militante de la democracia cristiana. Quien lo propone, por otro lado, es según Delhon, con quien “que teníamos enconos políticos muy fuertes”.

Las diversas pertenencias partidarias parecen entonces diluirse y mezclarse en el club, de modo de ser aprovechadas, cada una a su debido tiempo, para obtener beneficios y facilidades de los poderes públicos.

El mismo Delhon menciona la existencia de unos famosos almuerzos, que eran el momento final de una rifa que se había vendido todo el año, y que nos da una pista de una de las funciones que también cumplían esos eventos:

Teníamos por costumbre invitar a los presidentes de los deportes y entidades que nosotros teníamos actividad (...) a grandes deportistas y los jueces (...) el

intendente, cuando Cafiero era candidato a presidente, gobernador de la provincia de Buenos Aires, la semana anterior a tener él la interna con Menem, Cafiero vino a almorzar al club, bajó en la pista de Atletismo en un Helicóptero... el Obispo de Lomas” (Edgardo Delhon, comunicación personal, 2/7/2013).

No solo eran espacios de sociabilidad interna y de confraternización, sino el momento de estrechar vínculos con los poderes públicos y diversas personalidades de relevancia nacional.

Volviendo a 1964, la impugnación ante Persona Jurídica por parte de la comisión saliente y renunciante, dejó la situación en un “stand by” de tres años, hasta que finalmente el Ministro de Gobierno legitimó lo actuado y posibilitó el llamado a elecciones. Así, 45 días se habían convertido en un mandato de 3 años.

Tras un mandato de Guillermo Issel, uno de los 7 miembros de la anterior comisión provisoria, Delhon asumió la presidencia del club durante los tres períodos que van de 1968-1976.

Esos nueve años se caracterizaron por la realización varias obras en las que el club acompañaba la expansión de sus actividades y de la masa societaria “terminan los nueve años, ya Talleres tenía 15.000 socios, una cantidad que muy pocos clubes tenían, una actividad social que nos costaba regularla porque el gimnasio desde las tres, cuatro de la tarde, hasta las once la noche no estaba libre nunca” (Edgardo Delhon, comunicación personal, 2/7/2013).

Sin dudas dos serán los hitos, que a nuestro juicio, harán visible la expansión y esplendor del club en esos años. Sendas apariciones en la revista El Gráfico, la publicación deportiva más importante de Argentina de enorme influencia en el resto de América Latina.

En su edición del 11 de Diciembre de 1973 la revista le dedica 4 páginas al club bajo el título “Todo esto es un club de la “B”, la bajada señala “El hoy de Talleres, la obra de un grupo de dirigentes soñadores tenaces”. La doble página muestra en

el centro la foto del flamante gimnasio cubierto en plena actividad, y en la derecha la espléndida pileta de natación, la pista de atletismo y una foto de la cena del 9 de Junio de 1969, cuando 2.000 personas festejaron la inauguración del gimnasio cubierto.

La siguiente doble página muestra varias fotos condensan el relato que, la propia institución y la revista, construyen del club. El presente auspicioso se refleja en una foto en la que Delhon, que posa sobre un escritorio con papeles que dan cuenta de un hombre activo en plena tarea. A su lado, niños, es decir el futuro, haciendo actividad física en un gimnasio del club. Más abajo una foto de los vitalicios en plena actividad y otra de 1946 en la que aparece uno de los dirigentes pioneros: Pablo Comelli. Presente, pasado y futuro anudados para dar vida a una institución que la revista expone como modelo.

Al nombrar los “personajes” del club, como al pasar se señala “También está Juan Carsolio dirigiendo el plantel atlético, vocación que comparte con su trabajo de años en la Editorial Atlántida” (Revista El Gráfico, 11/12/73, página 36). Esa es la editorial que publica la revista El Gráfico. Con esto no queremos señalar que la nota a Talleres es un producto de un arreglo, o un favor. Talleres tiene un desarrollo institucional digno de ser mostrado.

En su edición del 18 de Diciembre de 1973 el Gráfico completa la serie y en la “Cena de los Campeones”, en donde anualmente la revista se entrega los premios a las mejores performances deportivas del año, Edgardo Delhon, presidente de Talleres es nombrado “Presidente del año”. Comparte “La noche de los Grandes” con otros premiados, entre ellos Miguel Angel Brindisi, Osvaldo Ardiles, Enrique Bochini, Alberto Tarantini, Carlos Monzón, Guillermo Vilas y Hugo Porta. Talleres de Remedios de Escalada y su presidente han llegado a los más alto.

Delhon asume por tercera vez la presidencia de Talleres, y las cosas ya no parecen ser iguales. Pablo Corcuera, miembro de una tradicional familia

escaladense, que señala esa gestión como “no tan brillante”, da pistas sobre el comienzo del fin de esa época de oro

“Y, en que empezó a decaer aquello que se veía brillante en la época de Delhon, o sea los bailes de carnaval se empezaron a espaciar hasta que desaparecieron, la actividades federadas perdieron su espacio como actividades federales, se ponía el acento en el fútbol profesional, cuando el club fue brillante fue justamente cuando no le ponía el acento al fútbol profesional, me encanta el fútbol peor hay que tener una visión más integral y me parece que aquellos que acompañaron, no solamente Delhon tenían una visión que después se fue perdiendo”. (Pablo Corcuera, comunicación personal, 23/5/2013).

Dos ideas parecen explicar el fin de los mejores años del club.

Por un lado un contexto socioeconómico adverso que no le facilita la vida a los clubes y por el otro, el fin de una camada de dirigentes “especiales”. Tales como Amalfitani en Velez, Alberto J. Armando en Boca, Liberti en River, son otros tantos de los casos, como el de Delhon, donde un liderazgo fuerte, de continuidad en el tiempo, con algunas características “caudillescas”, parecieran facilitar el desarrollo y expansión de las actividades de los clubes. De ninguna manera pensamos aquí en términos de una causalidad directa entre ambos elementos, sino apenas, queremos expresar que parecería ser que ambas características se hacen presentes en varios de los casos que hemos podido analizar.

Palabras Finales

El auge y esplendor de Talleres de Remedios de Escalada en los años 70' parece explicarse al menos por dos elementos.

Por un lado un contexto social que marca un auge en la importancia y rol de los clubes en general. Al igual que lo que puede hipotetizarse sobre el rol que cumplieron como “refugio” durante la crisis social y económica de fines de los 90 y principios del 2000, podría pensarse en esa clave los convulsionados años 70, en inclusive los años de la dictadura que arranca en 1976.

En este sentido no solo hay un cambio de época y de pautas de consumo, que los clubes, por lo menos en Carnaval, parecen comprender mejor, sino que ante la clausura del espacio público, estas instituciones parecen ser capaces de ofrecer actividades de sociabilidad y encuentro que no se dan en otros espacios.

Por otro la existencia de un dirigente capaz de conducir de manera firme y continua en el tiempo, la institución. Como vimos no solo desarrollando las actividades e infraestructura, sino comprendiendo las potenciales que posee el club en tanto espacio vital de sociabilidad, y desarrollo de relaciones políticas.

Bibliografía

Archetti, E. P. (2003). Masculinidades, fútbol, tango y polo en la Argentina. Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

Daskal, R., & Gruschetsky, M. (2013, Enero de). Clubes de fútbol: su dimensión social. El caso del Club Atlético River Plate. *efdeportes.com*, Año 17, No 176.

Delhon, Edgardo. (n.d.). Mis casi dieciocho años como presidente del Club Atlético Talleres.

Di Stefano, R. (2002). De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil : historia de la iniciativa asociativa en Argentina, 1776-2002. Buenos Aires: Grupo de Análisis y Desarrollo Institucional y Social.

Frydenberg, J. (1996, Setiembre). LOS NOMBRES DE LOS CLUBES DE FUTBOL. BUENOS AIRES 1880-1930. <http://www.efdeportes.com>, Año 1- Numero 2. Retrieved from <http://www.efdeportes.com/efd2/22jdf11.htm>

Frydenberg, J. (1999, March). ESPACIO URBANO Y PRACTICA DEL FUTBOL, BUENOS AIRES 1900 - 1915. www.efdeportes.com, Año 4- Número 13. Retrieved from <http://www.efdeportes.com/efd13/juliof.htm>

Frydenberg, J. (2011). Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Frydenberg, J., & Daskal, R. (2010). Fútbol, historia y política. Ciudad de Buenos Aires: Aurelia Rivera Libros.

Gruschetsky, M. (2010). Actores sociales en torno a la construcción del estadio del Club Atlético Vélez Sársfield. In Fútbol, historia y política (1. ed.). Ciudad de Buenos Aires: Aurelia Rivera Libros.

“Historia Club Atlético Talleres.” (n.d.). www.catalleresre.com.ar. Retrieved May 20, 2013, from <http://www.catalleresre.com.ar/historia.php#>

Klaus Heinemann. (1997, 3r trimestre). Aspectos sociológicos de las organizaciones deportivas. Apunts. Educación Física y deportes, 49. Retrieved from http://www.revista-apunts.com/apunts.php?id_pagina=7&id_post=712&highlight=

Nicola Porro. (1997, 3r trimestre). El asociacionismo deportivo como modelo organizativo. Movimientos, sistema y cambio. Apunts. Educación Física y deportes, 49, Páginas 20 a 30.

Fuentes primarias

Memorias y Balances, Club Atlético Talleres de Remedios de Escalada

Diarios

La Prensa 1968-1980, La Nación 1968-1980

Revsitas

El Gráfico 1973-1974